

Maespera pare ser dueña
del anillo de Giges, por lo vivi-
sible, pude traerle entrega
de sus preciosos libros, cum-
plimentando así el encar-
go de Ud.; El maestro Vi-
Maespera, no vino a Méxi-
co después de su gira a Yuca-
tan y solamente lo hizo, en
Veracruz.

Quedo, con afecto, de
Ud. servidor y amigo
Juan Méndez

México, Mayo 10/
1919

Sr. Don Agustín Basave
Guadalajara

Señor y amigo:
Apelo a su amistad -
tan reciente, y sometida ya
por mí a tan impertinentes
pruebas - para rogarle me

Perdone la descortesia de no
haber dado respuesta, antes,
a su carta, ni haber correspon-
dido como se merece el honor de
considerarme digno de que un au-
tografo mio figure en su valiosa
colección, pero la maldición bi-
blica de "ganará el pan ----" me
ha robado todos los momentos
que pensaba destinar a cum-
plir tan grato deberes y deján-
dolos de un dia para otro, en
un tris he estado, de no poderlo tra-
cer nunca. Espero que, con la
promesa de enviar el autografo
pronto, será acreedor a su perdon
con no pequeñas dificul-
tades, pues doña Maria R. de Vi-

Seguro de su perdón, y
con la renovada expresión
de mi sincera amistad,
Quedo, - a la manera de
Horatio - "Se usted criado"

~~Indulgencia~~

Mexico 12 Febrero 1919

Dr. D. Agustín Pasare

Tecnológico
de Monterrey Guadalupe

Muy estimado señor:

Al fin, me cabe la sa-
tisfacción de cumplir mi apre-
samiento, de enviar a Ud.
el autógrafo de mi "Pequeño

Ensayo " sobre " Los Leutes " que de
tan bondadosamente se sirvió
m. aceptar.

No me resta sino pedirle mil
perdones una vez más, por ha-
ber tardado tanto mes en ha-
cerlo, pero de luego considere que
en estos últimos tiempos he envi-
dado sinceramente a la Diva
Krali sus seis brazos y a la Ki-
dra mitológica, su facultad de
ser multicápita, para haber
podido dar abasto oportunamen-
te, - y no con el atraso con que lo
he hecho - al sinnúmero de cosas
con que a la Providencia le plu-
go recargarne.

Sr. Ing. Agustín Basave.

En Guadalajara.

Señor, y amigo muy querido:

Tengo la detestable costumbre de contestar las cartas que recibo, fiando en los veleidosos favores de Mnemosina, y este sistema me hace con lamentable frecuencia, omitir en mis respuestas, puntos importantes; válgame esto de excusa para con usted, por la descortesía de no haberle dado las gracias por su ofrecimiento de los servicios de su editor para mi libro. Ahora, con motivo de la guerra, sonó mucho un proverbio alemán que dice: "No vendas la piel del oso, antes de haberlo matado"; así yo, cautamente, no quiero entrar en arreglos editoriales acerca de un volumen que aún está en embrión; apenas siete ensayos he publicado, y poco más del doble tengo planeados en total. Y como estas suaves digresiones no me brotan de la pluma cuando con ella me pongo a hurgar el pensamiento

haciéndole chorrear palabras, sino que a la manera de la "Mediumidad" de Nervo, me las cuchichea al oído no sé quién, -puede que algún diablillo burlón y familiar-, tengo que esperar a que ese travieso duende que dicta, acuda con su carga de inofensivas ironías para seguir escribiendo.

Ocasiones hay en las que por mucho que abra los ojos tras los lentes, que los amparan, nada veo si no es el exótico y acostumbrado aspecto de las cosas, y momentos en que, como si se descorriera un velo espeso, acierto a intuir los ocultos matices del alma de las cosas; entonces, saco el lápiz y el "vest-pocket block", y, febrilmente, allí donde la Inspiración, - porque hay que creer en ella- me sopla, garrapateo renglones y más renglones, y capto al vuelo un inofensivo juego de palabras, -que eso y no otra cosa son en el fondo los "Pequeños Ensayos"-.

Con tan tardo método, y tan laboriosa gestación, mi libro tiene necesariamente que ir lento, y así no sé cuando llegará el momento de su eclosión, si es que al fin y al cabo logro vencer el miedo, el cerval miedo que, como principiante que no ha más de año y medio maneja la pluma, tengo a cuanto con mis "Pequeños Ensayos" se relaciona.

Buena parte de este recelo se debe a la misma futilidad del género, a su ñoñez y puerilidad, que me hace ver en él, vanas grajeas literarias, carentes de belleza, y sin más mérito que el inútil ar-

te de quien talla laboriosamente una cáscara de nuez.

Devolviéndole pregunta por pregunta, le diré a usted a mi vez: ¿cuando sale "El Hombre y la Arquitectura", que anuncia usted en "Ensayos Críticos"? La autoridad que en materias estéticas tiene usted, su buen gusto, y su refinada sensibilidad, estoy seguro habrán sabido hacer de tema tan bello y amplio, una verdadera obra de arte. Recuerdo que Victor Hugo dice que las grandes obras de la arquitectura, son el espíritu petrificado de una época, el sedimento que deja una civilización; la cita no es literal ni mucho menos, pero concreta, ese pensamiento del gran pensador, la modalidad más característica de las relaciones entre el hombre y la Arquitectura. Muchas veces he pensado, meditando sobre el abuso del relamido estilo Renacimiento Italiano en las construcciones modernas, en que si se toman esas manifestaciones como características del espíritu por demás impreciso de nuestra época, habría de creerse en pleno "cinquecento", degenerado y blando, pero de cualquier manera mucho más definido y preciso que este estado de transición, de desorientación estética, sociológica, y de todas clases, ~~que~~ de esta falta de carácter definido, que constituye el carácter definido de nuestra época.

He recibido en estos días, una carta de la sociedad "Enrique Gonzalez Martinez" de esa Capital, en la que se me nombra socio honorario; tal agasajo me ha dejado verdaderamente confuso, pues no merezco ni mucho menos semejante distinción, que, tengo la certeza, debo a su amabilidad exquisita. Escribo a esos caballeros dándoles las más efusivas gracias, y suponiéndole culpable a Ud. de honra tan inmerecida por mi parte, hago extensiva a usted la expresión de mi reconocimiento más sincero.

Hoy he dado a Enrique Vicente Sesto, editor de "Album Salón" una carta, presentándole con usted; es un excelente muchacho, muy jovial, que lleva el encargo de estrechar sus manos en mi nombre. Vá a preparar una edición de la revista, dedicada al Estado, y será huésped de esa bella Guadalajara, por unos ocho días.

Quedo de Ud., con verdadero afecto, devoto amigo y entusiasta admirador que le saluda:

Juan Luis de Mendoza

De esta Ciudad de México,
a trece de Marzo de 1919.

México 28 Abril 1919

Sr. Agustín Basave.

En Guadalajara.

Señor y amigo muy querido:

Doy réplica a sus dos cartas de 19 y 25 abril, y no puedo menos de expresarle mi agradecimiento por las aten-

ciones que le merezco, con motivo de mi deshilvanada "Psicología del Regalo", y el descosido artículo, con que a modo de broche de "doublé", le plugo a Enrique Vicente Sesto, cerrar el número de su revista; por lo que valga, me permitiré indicarle, que el primer articulejo de la publicación, calzado por "Melchor de Navamuel" se debe también a mi pecadora pluma; que gracias a la Providencia, todo lo que tengo de malo como escritor, lo tengo también en abundancia de pseudónimos: cosa de seis o siete.....

En cuanto al ensayo de sospecha de posibilidad de nótula crítica sobre sus dos libros, ¿qué podré decirle sino que tema tan bello hubiera merecido más galana pluma que la mía, que con mil apremios pudo parir tres cuartillas tan ~~XXXXXXXXXX~~ vacuas

como esas?; acepto sus expresivas gracias solo por cuanto a mi excelente intención en escribirlo se refiere, más no por la obra en sí, que no es digna de sus bellos libros.

Escribo a Don Victor indicandole que es posible no vaya a Guadalajara; a lo sumo, a fines de Mayo, veré la posibilidad de desligarme un par de semanas de los lazos que como cautivo al remo me amarran a mi trabajo, para aprovecharla en ir a esa bella Ciudad, de la que solo elogios he oído, y donde tengo un escogido núcleo de amigos, entre los que me honro en contar a Ud. en primer lugar.

Incluyole un par de "Pequeños Ensayos, cumpliendo una oferta anterior y en obsequio a sus deseos de que le enviase algo con destino a la simpática Sociedad "Enrique Gonzalez Martinez"; una opinión de Ud. franca y sincera, sin amistosos elogios, sobre esas cuartillas, me será muy provechosa para mi orientación futura y para mi libro, tan prematuramente anunciado.

Le estrecha las manos, afectuosamente, su amigo muy sincero

Fajólez de Mundo

México, a dos de abril
de 1919.

A Don Agustín Basave
En Guadalajara.

Señor y amigo:

El mismo día en que puse en el correo mi carta última donde le preguntaba sobre "El Hombre y la Arquitectura", recibí la tarjeta de aviso de certificado que amparaba el envío de su libro; no he querido contestarle antes, agradeciéndole su atención y cortesía y felicitándole muy cariñosamente por su nueva producción que es una bella obra de arte, para tener tiempo de leerla cumplidamente.

Así lo he hecho, y ya con pleno conocimiento de causa puedo decirle que la lectura de su nueva obra me ha complacido en extremo, al grado de haberla repetido inmediatamente de terminada, como me pasó con "Ensayos Críticos", pues soy un "gourmet" de

la lectura, y sé que el encanto está más que en leer, en releer a los autores dilectos. En lo que valen, por su sinceridad y entusiasmo, reciba mis parabienes y plácemes, y la expresión de mi agradecimiento por los momentos verdaderamente placenteros que la belleza de su prosa, la gallardía de su estilo, y la atingencia toda que demuestra usted al tratar tema tan amplio y conseguir reducirlo a las breves páginas de su libro, me han proporcionado.

De una manera harto festinada, pergeñé tres cuartillas para "Album Salón" a propósito de sus dos libros, las que, como mias, han salido descosidas y no derechas, que no otra cosa puede parir mi ingenio. Tenía otro apunte, en esbozo, sobre "Ensayos Críticos", más madurado y correcto, el que no había publicado esperando dar plaza a la crónica que sobre el citado libro repetidas veces me ofreció Victor de Castro y que sus ocupaciones le han impedido hacer hasta ahora; pero mi mala suerte hizo que lo traspapelara no sé dónde, y hube de borronear muy a la ligera las cuartillas antes dichas, que por tratarse de tal alto escritor como usted, yo hubiera querido me salieran más lucidas; perdoneme su bondad, mi impertinencia y descuido, y eche el ochenta por ciento de la culpa al simpático Enrique Vicente Sesto, que tiene la detestable costumbre de "hacer el periodico" en una semana, bajo los auspicios de Atalanta, la deidad de la velocidad.

Algo se me quedó grabado en la

mente, que no quiero dejar pasar, y es, que habla usted del famosos "esto matará a aquello", refiriendo el Libro a la Arquitectura. He leído "Nuestra Señora de París" dos veces; una, en una perversa traducción, allá en mis años adolescentes, y la otra, hará unos cuatro, en francés, así es que mi memoria flaquea en cuanto a la exacta interpretación de esa frase, pero recuerdo que la impresión que me dejó, fué la de que el "aquello" era la Fé, y no la Arquitectura. ¿Estoy equivocado?... Probablemente sí, pues presentir el volterianismo con tres siglos y medio de adelanto, hubiera sido demasiado para el bueno de Claudio Frollo, en tanto que le era fácil comprender que las páginas de papel, acabarían con las páginas de piedra en las que hasta entonces había escrito su historia la Humanidad.

Puestos a hablar de sus libros, recuerdo que cita Usted la animadversión de "Azorín" por las comparaciones; efectivamente en "La Voluntad", pone dos ejemplos de este linaje de tropos, alabando el uno y censurado el otro; el primero es el párrafo inicial de una escena o capítulo de "La Casa de Aizgorri", de Baroja, y el segundo no he podido recordar de mis escasas lecturas, de quien sea; el estilo es de Blasco Ibañez, a mi entender. ¿Dilucidó usted este pequeño detalle al leer "La Voluntad"?; me sería grato saber si había usted identificado al autor recriminado por Martínez Ruiz, pues con ello me sacaría de una perplejidad que cuenta ya cinco años de fecha.

Ignoro si conocerá usted las vestigios célticos que guarda la isla de Menoras, y pienso que nó, al recordar que solo cita usted en su obra, las famosas del Morbihan; ~~estas~~ las de Menorca, son sumamente interesantes, y han sido objeto de un completo estudio, por parte de mi catedrático de Historia Don Jaime Pomar Fuster, en los tiempos en que yo andaba, en Mahón, a vueltas con Lafuente y con Cantú.... Menorca no conserva ningún "menhir", y apenas uno o dos "dolmenes" notables por la perfecta y regular talla de las dos piedras que forman la "taula" o mesa, como se les llama en el dialecto del país. Tiene además, los "talayots", suerte de conos truncados de unos 25 metros de elevación y de otro tanto de diametro en la base, y las "navetas" habitaciones hechas de mampostería, en forma de piramide rectangular truncada. Las cuevas del Caucaso, por usted citadas me hicieron recordar tambien las cuevas de Menorca, asombrosos vestigios de los primitivos trogloditas que habitaron la isla, abiertas en la loca roca en un acantilado de 80 metros de cota, y que entiendo aún no han sido completamente estudiadas por los arqueólogos y paleontólogos españoles.

No quiero acabar, sin confesarle que quedé encantado con "Cualquiera tiempo pasado....": en verdadero primor de delicadeza. Por cierto que en ese número de "Revista Azul", en el peregrino artículo dedicado a don Ferruco, después de asentarse que este era sordo-mudo, se añade que en el paseo se acercaba a las muchachas, "diciendolas" graciosos chicoleos; no sé si sería por signos, con grave detrimento de la moral pública, o con la boca.... del estómago.

Le saluda, y le estrecha las manos su devoto y sincero amigo:

Sonaty delmundo

almas como han sentido su tem-
blor; y el saber reducir a pala-
bras esa insalvable vibración espi-
ritual que producen los "viejos te-
mas" literarios, con tanta delica-
deza y exquisitez como usted lo
ha hecho, revela a un sutil y
refinado espíritu de artista, a
un alma de alto poeta. Mis
parabienes y mis felicitaciones
entusiastas por su ~~trabajo~~
próximo libro.

Y ya que de mi libro he
hablado, le agradecería muy
de veras, me dijere donde podré
obtener "notas sobre literatura
hispanola"; me interesaría ver-
daderamente conocerla S.

J. M. GONZALEZ DE MENDOZA
APARTADO 441
MEXICO, D. F.

Julio 31 de 1919

a don Aquilino Barave
En Guadalupe

Señor, y amigo muy querido:

Si puede valerme de excusa
para con usted aquella que hervor
adujo ante Gómez Carrillo, la "del
que hacer tenaz y a veces abrumador";
aéptela como causa de mi demora
en dar respuesta a sus dos jugosas
cartas, porque, en verdad, el trabajo
que me ha agobiado en estos dos últi-
mos meses, ha sido el solo motivo
que me ha impedido cumplir au-
tes con el deber, gratuito, de escri-

leite.

Ante todo, mis plácemes por la noticia de su próximo enlace; la ironía de usted le lleva a calificar de "puerto" al lazo matrimonial. Permítame, querido amigo, que plañea un poco la suerte de este acto, condenado a ser eterna víctima de los resentimientos viriles, (las mujeres se guardan muy bien de hablar mal del matrimonio), resentimientos que acaso tengan por causa la observación de la Brujère: hay pocas mujeres que puedan contar que sus maridos se arrepientan, cuando menos, una vez al día, de haberse casado ---- Bien es verdad que la Brujère hablaba de "oidos", pues fui solterón impedido; por lo demás, no me parece usted muy

convencido tampoco de lo "puerto" del matrimonio, cuando se decide a contraerlo. Acepte, pues, mis sinceros parabienes, y era que traigo sinceros votos por su futura felicidad.

Por lo que de "Viejos Jemas" me voy conocido ("Decíamos ayer..." lo he leído hoy en "El Herald"), le auguro un brillante éxito al próximo libro. Fíjese en las frases de los cléricos, tantas veces pronunciadas como expresión de reconditas melancolías, algo de ese sedimento de ~~la~~ admiración de muchas generaciones que refieren Orance, si lo que admiramos en las obras maestras de la Humanidad; hay en esas frases una patina secular, trulla de los innumerables labios que las han pronunciado, una pequeña alma formada por átomos de tantos

que debe ser la prosa nove-
lesca, y el diálogo, alguna de
una obra de esta índole.

Julio fori esta' prepa-
rando otro libro para fines
de año; cabe augurar que
sea algo tan escogido y útil
como "Ensayos y Poesías"; no
le ocultaré a usted mi admira-
ción por este escritor que tan fi-
na y elegantemente sabe ver en
caricatura todas las cosas.

¿Fue noticia de Barpio?
brea, le ruego, en la ad-
miración y en la amistad
que le guarda su devoti-
simo

González de Mendoza

J. M. GONZALEZ DE MENDOZA
APARTADO 1441
MEXICO, D. F.

II

No he podido aún visitar al
maestro González Martínez, al
cual he saludado rapidamen-
te en alguna ocasión en "El Heral-
do". tampoco he tenido oportuni-
dad de pedir a Luis Prieto mi pre-
sente con su hermano a usted, Carlos;
tan pronto pueda recuperar mi
vida en ritmo normal, efectua-
ré ambas cosas, que me interesan
sobremedura. Mil gracias por
sus continuas atenciones y elo-
gios que, sinceramente, creo
no merecer.

Victor de Castro me me escribe desde hace "un tiempo"; últimamente le envié una interesante traducción de Luquiavelo con notas de Napoleón, que me había encargado de buscar.

La opinión de usted sobre Armando de Luária, me enerva un tanto; tengo el pequeño orgullo de haber sido el primero en "descubrirlo". Cuando todo le ignoraban o le echaban en cara la niñada con que inició su carrera literaria, yo sostenía que había en este muchacho un vigoroso temperamento de artista, contra la opinión de los

demás compañeros que se titubaban, cuando meo, ce bruto ---- (¡tantas amabilidades del cariño paternal!). Después, opiniones de tanto valer como la de usted, como la de José Juan Jablada, la del maestro Gonzaléz Martínez, han venido a corroborar mi acerto.

¿Ha leído usted el nuevo libro de Rebolledo?; sinceramente, lo considero indigno del poeta de "Caro Victimis"; me parece de una repudiada cursilería, aparte que denota, según mi sentir, un deplorable desconocimiento de lo

dió la tarjeta de usted. Me será muy grato conversar con ellos, que, ¡bienaventurados!, tienen al menos la santa virtud del entusiasmo juvenil. Y no crea, mi querido amigo, una frase hueca esta en mis labios, que aun cuando no muy largo de años (que ha dos meses di remate a los veinte y seis) ya peino canas, "tantitas", pero canas al fin....

No he visto hace varios dias a Armando, ni sé de la carta suya a que me hace mención. Mis plácemes por el bello artículo sobre "Frivolerías". En unas cuantas frases, ha sabido usted sintetizar plenamente el espíritu de este muchacho, que tiene talento, pero que atraviesa por una crisis de la que podrá salir vencido, si la Suerte no lo ampara; comienza a ser popular y si persiste en dar gusto al público que le lee, acabará por amanerarse, y tornarse insustancial, inexpresivo; a últimas fechas, ha escrito crónicas deliciosas, casi libres de la influencia perniciosísima que en él han ejercido los reverendos títeres de Hoyos y Vinent, Alvaro Retana, y García Sanchíz, suerte de Mibbeaus, de Lorrains, de Farreres, traducidos al español, que estan envenenando muchos espíritus con sus libros. Armando, lanzado de lleno al periodismo, (hace las "entradas" de "El Herald"), corre riesgo de perderse literariamente si no sabe sustraerse al medio ambiente, si no se cultiva, y no sabe esconderse en la estancia recondita del rey legendario de que habló Rodó, cuando trate de escribir.

¿Ha visto usted los últimos números de "Cervantes", la revista de Cesar Arroyo? Trae algo muy pintoresco e interesante sobre el "Ultraísmo". A Don Victor, le envié un poema ideográfico, mio, y un sketch de la Pavlova, sintético. No sé si porque haya considerado ambos envíos como un insulto al buen gusto, habrá dejado de escribirme.

Reciba un abrazo de su seguro amigo y servidor

J. M. GONZALEZ DE MENDOZA

APARTADO 1441

MEXICO. D. F.

México, agosto 28/1919

Sr. D. Agustín Basave.

En Guadalajara de la Nueva Galicia.

Señor y amigo:

Puesto que hoy celebra el Mundo cristiano la fiesta del sabio Obispo de Hipona, sean mis primeras palabras de cariñosa felicitación para usted, como expresión de mis sinceros deseos por su dicha. Supongo que celebrará usted el onomástico, como es costumbre añeja, y por lo que pueda valer a título de información, le diré que el mio no lo festejo nunca, porque aunque buen católico, considero que el llamarme José y celebrarse la fiesta del Santo Patriarca el 19 de Marzo; no pasa de ser una coincidencia que no amerita que en ese día mis amigos me deseen prosperidad, mejor que en otro cualquiera. Acaso le parezca esta paladina confesión un tanto cuanto pedante, y en tal caso, perdonela por lo que tiene de sincera, y de no nada "poseuse".

Recibí su carta del 11, con el gratísimo gusto de siempre. No sabía que el encargo que nuestro excelente Don Victor me dió, venía a través de usted del General Dieguez, y al enterarme de ello, con todo el respeto que me

Gonzales de Mendoza

merece dicho señor, no he podido menos de pedir al Cielo, que libre a Jalisco de que vuelva a gobernarlo el General, si a este se le ocurre ensayar sobre el terreno, las máximas del autor de "La Mandrágora". Opino como usted, que las notas de Buonaparte, son apócrifas, o cuando menos merecen serlo, porque aquel diablo de corso tenía bastante más talento del que revelan los comentarios que ojeé superficialmente.

La publicación de "Los Lentes" en "El Herald de México", fué para mí una gratísima sorpresa, pues le confieso que no esperaba tal honor; el Doctro Gonzalez Martinez, de motu proprio publicó ese "Pequeño Ensayo", tomándolo seguramente de la simpatiquísima "Revista Azul"; por cierto que me dolió ver no estaba incluida la dedicatoria a usted, que me hubiera complacido mucho se hubiera publicado tambien. Dí las gracias al Maestro Gonzalez Martinez, visitandole, saludandole al par a nombre de usted, como era su encargo, y de paso le leí dos nuevos ensayitos, más bien poemas en prosa, que merecieron su sanción y que publicó en la misma "Seccion Literaria" el Lunes 11 si no recuerdo mal. ¿Los leyó usted?

Tengo un "diablal" de cuartillas borroneadas, con los "Pequeños Ensayos", pero ninguno acabado. Mi musa es tan renuente a producir hijos, siquier tan entecos y escuchimizados como los que ya ha dado a luz, que necesita todo un arsenal quirúrgico para el alumbramiento. Escribo puliendo y repuliendo, corrigiendo y volviendo a corregir, con una premiosidad, y un trabajo que no ameritan mis mediocres peñones, y esto hace que tarde mucho en terminar algo. Pero, Deo volente, antes de fin de año me cabrá la satisfacción de enviarle un lúcio tomo con los Ensayos, amén de una recopilación de otros artículos, que no pueden rubrarse ensayos precisamente, pero que son observaciones, anotaciones, aspectos de varios temas, condensados en notas breves, fugaces, un poco al modo de las "Greguerias" del admirable Ramón Gomez de la Serna. Si antes que el notable autor de "El Doctor Inverosimil", no hubiera escrito a pensamientos sueltos, a frases aisladas, unidas solamente por el nexo general de una Idea Central, el enorme La Bruyere, de seguro que guardaría en un cajón de mi escritorio esos ensayos, ante el miedo de que me tildaran de plagiaric o de imitador; pero ya me cuidaré de hacer constar, como y donde pueda, que si imito, es a Don Juan y no a Don Ramón, que, entre parentesis, he leído poco.

Conocí a Carlos Gutierrez Cruz, y a Jorge Valencia, la noche del Viernes 8 del actual, en la que ante un auditorio selectísimo, que se quedó en ayunas, leí las cuatro poesías que llevará a la manera del siglo XVI, el nuevo libro de Manolo Horta, "Estampas de Antaño"; fué un éxito la tal lectura, por parte de Manuel, que en cuanto a mí, como primera vez que leía en el recinto de "El Herald de México", de detestables condiciones acústicas, más las musité las poesías que las dije, y aunque yo me enteré perfectamente de ellas, Dios me perdone, creo que fuí el único por que los "oyentes", se quedaron a buenas noches..... En esa, que lo fué en verdad, repito, me presentó Armando de María con los dos juvenes adalides de la poesía, y no pude cruzar con ellos mas de las triviales formulas de cortesía; Gutierrez Cruz, me

Siempre querido escribir un completo estudio biográfico sobre usted, algo al modo de las admirables "extranunciations" que ha hecho Jones de la Jerna con Villiers de l'Isle Adam y con Oscar Wilde, obra de uenas, y tuve que hacer una biografía, en unas cuantas horas, para un libro que se formó en unos cuantos días ----- Sentado estuve a no enviárselo siquiera, positivamente te avergonzado, pero --- ¡fuí! ¡Pobre él!

Recibí su última, amable carta: me invita usted a visitar esa linda Guadalupe, y en Dios y en mi diuina que quise

México, 30 Septe 1919

Dr. Agustín Basave
en Guadalupe

Señor, amigo muy querido:

Hace algunos días le envié "Amado verso y la crítica literaria", libro que pudo haber sido un bello homenaje al glorioso Maestro, y que, por circunstancias diversas, no pasó de ser una pobre quimada mal trenzada con algunas tersas tro-

Santa Catarina

far del laurel que orna las glabras sienas del poeta. Yo puse en ese intento mi mano pecadora, con una biografía donde mi veneración por Neruo no supo cristalizar en aquellas palabras que yo hubiera querido decir. De la selección de artículos y poemas laudatorios, se encargó Guillermo Jiménez, cuya es la prosa inicial del volumen; ~~por~~ la Autología de las obras del maestro, hizo mangas y capirotes Gabriel Botas, poniendo lo que le plugo, y truncando a la mitad la rica herencia que nos legó el poeta, cuya desaparición es para nosotros una verdadera pérdida de la que nunca nos daremos cabal cuenta, como advierte la Condesa de Pardo Bazán.

Dice a usted que estoy decepcionado de la biografía que escribí; sería poco expresivo: estoy sencillamente indignado contra mí mismo. No era eso lo que yo quería hacer sobre Neruo, y aún no sé como ^{subí} boroné esas cuartillas, en una tarde de domingo, acuciado por Guillermo Jiménez, con quien me comprometí en un momento de irreflexión. Yo hu-

Por. ¿Habrá encontrado formar
la escondida, la diminuta alma
de las palabras, y en un satanismo
inefable, gozará atormentándolas,
retorcíendolas? ... me causa la
impresión de que las trata a lati-
gazos; mejor aún: de que las recorta,
de que las amolda para que le
sirvan en sus versos, doblándolas,
inclinandolas, poniéndolas tra-
cia abajo, para que cubran el espa-
cio que deben llenar, estirándolas,
cuando no alcanzan, encogiéndolas
cuando sobran. ¡Claro que no
puede materialmente las pala-
bras boca abajo, Pero me causa

II
Quiera aceptar, pero unil cuida-
das me atan a la bajital, y creo
muy difícil poder satisfacer este
fervido anhelo mío. Fruto de sepa-
rarme de la negociación en la
que laboro, para comenzar a adqui-
rir esa independencia economi-
ca que Dumas hijo tenía por base
de la independencia espiritual, y
si logro realizar mi propósito,
mucho menos podré disfrutar de
unas vacaciones, pues habré de
trabajar desesperadamente duran-
te unos cuantos meses, hasta a-
firmar mi nueva posición.

¿Que le diré a us

tes de fonzález fomar? Manuel Costa,
dice que "Solo delira ----", haciendo un pi-
cante retruécano muy propio de su acien-
lar ingenio, con el título de su libro; yo es-
toy tan poco de su obra, que solo he leído
unas poesías que copió en una de sus
Cartas Don Victor de Castro, cuando Don Vi-
tor de Castro me escribía, porque ahora Don
Victor de Castro no me escribe ---- Choca
tanto la extravagancia innecesaria, artifi-
ciosa, de los versos de fomar, que es difi-
cil aceptar sea un poeta como lo vi-
dica la elevada idea de algunas de sus
Composiciones, cuando solo parece un de-
sequilibrado que atropella, tunde, estupra y
destruye el idioma con sádico instinto. ¿Qué
raro, qué morboso deleite encuentra fomar en
atormentar las palabras como lo hace? ---- Yo
creo que percibe en ello un matiz descono-
cido para nosotros, una emoción especial; aya
no, cuando retorna un vocablo, encuentra en
él un canto silente, una armonía ecstática
que le extaría, ~~como~~ una voluptuosidad
gemela de la que sienten quienes pétalos
a pétalos, (verdugo, refuados), destruyen una

dárselo a Reverdy. ¿de nos-
tro' de Castro en poema?; cuando
Vincent Huidobro llama alta
Jone Riffel "guitarre du ciel"; creo
que bien puedo yo llamar a una
aviera y bella mano, juveni-
na "araignée de cinq pieds".

III
esa impresión. ¡Pobres vocablos, tera-
tológicos, vocablos martinizados, voca-
blos deformados, para "épaté", para
causar el viejísimo "frisson nouveau",
como los niños desoyuntados para
inspirar piedad, vocablos "Hom-
bre que rie" -----!. Villacrespa
me decía que todo esto era la fiebre
de la juventud, y que pasaría "como
una erupción cutánea": ¡Hagalo Dios!
Entretanto, considero a formar como
una fuerza latente, en potencia,
virtual.

He sabido que Luis Prieto
Souza, está en esa; le suplico

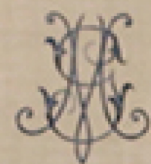
le presento mis más afectuosos sa-
ludos. Acéptelos usted también
para sí; y crea me su invariable
amigo y servidor

Soyáky de Lundo



Tecnológico
de Monterrey

P. S. - He recibido una pintoresca
carta de Paul Reverdy, portaliro
del grupo que encabezó Guillermo
Apollinaire; Reverdy es el director de
"L'ord - L'ud"; Revista futurista francesa,
sumamente interesante, cuya colección
he pedido. Fruto de traducir al francés
mi poema ideográfico "araña Pentápodá"
que le envíe a Víctor de Castro, y man-



Octubre 10 - 1919

Mr. Ing. Agustín Basave
En Guadalupe

Señor, amigo:

Cordialmente le

doy las gracias por su
 fineza en enviarme una
 esquela con la noticia
 de su enlace.

Hago sinceros vo-
 tos por su felicidad
 y por la de su señora
 esposa, a quien, mego
 a usted, se sirva presen-
 tar mis respetuosos

Armonías, y pido a Dios que
la antorcha de Nuevos so-
lo alumbré venturas en vuestro
espíritu gemelo, y que los días,
Perdidos de la Vida, os presen-
ten rebosantes de miel sus
copas, y sus manos colmadas
de rosas.

Accepte usted mis pa-
rabienes más cariñosos,
y crea en la invariable amiti-
dad que le tiene

José de Mundy

Ago. 1441
Mexico. D. F.